

José Carlos
Alvarez

Breve historia del
cine Uruguayo

Cinemateca
Uruguaya

Cinemateca
Uruguaya

JOSE CARLOS ALVAREZ

**BREVE HISTORIA
DEL CINE URUGUAYO**

CINEMATECA URUGUAYA

0470

cinemateca uruguaya

BREVE HISTORIA DEL CINE URUGUAYO

PREHISTORIA

JOSE CARLOS ALVAREZ es miembro del Consejo Directivo de la Cinemateca Uruguaya, de la Comisión Directiva de Cine Club del Uruguay y crítico de cine del diario "La Mañana" de Montevideo.

Durante muchos años de laboriosa dedicación al cine, ha acumulado valiosos conocimientos y considerable información.

Este trabajo incluye algunos resultados de la particular atención que Alvarez ha prestado también a la cuestionada cinematografía uruguaya. Fue originalmente publicado en el programa N° 436 de Cine Club del Uruguay, de 14 de Julio de 1957, y revisado y actualizado por el autor, se envió al Congreso de Historiadores y Especialistas de la Historia del Cine, celebrado en París del 2 al 4 de Noviembre del mismo año, como informe de la Cinemateca Uruguaya.

Se basa en notas propias, artículos periodísticos diversos, textos de Jacinto A. Duarte, Juan Carlos Sábat Pébet, anotaciones de A. Praderio, Eugenio Hintz, Walther Dassori Barthet, cronologías de L. Mosteiro y Carlos Bayarres. Edición gráfica supervisada por Mario Traverso.

En un principio (1839) hubo sombras y siluetas; entre ellas, unas que festejaban la entrada del general Rivera a Montevideo. Luego, el VIAJE DE ILUSION (1840), las vistas fijas que en 1842 mostraban edificios de la época: el Cabildo, la Plaza del Mercado, etc.

Después vino el Gran Cosmorama, que era acompañado por la exhibición de una serpiente boa (1842); y finalmente el "Gabinete Optico", "Los fuegos diamantinos", los daguerrotipos, el panorama, el silforama... y las linternas mágicas, que no debieron limitar su aparición a Montevideo, como ocurrió con los procedimientos de proyección óptica antepasados de la cinematografía, sino que deben haber circulado también por la campaña y, muy probablemente, conmovieron como espectáculo maravilloso a más de un auditorio de gauchos asombrados; eso es lo que cuen-

ta un viajero inglés respecto a una sesión de linterna mágica en la Pampa Argentina.

El pre-cine como el cine, en Montevideo se anunciaba al igual que en Europa entre espectáculos de circo y prestidigitación.

1895, 28 de diciembre: primera exhibición pública del cinematógrafo en París.

1896, 5 de abril: "El Siglo", de Montevideo, publica la primera crónica sobre cine escrita en el país, dando cuenta detallada del Cinématographe Lumiere y mencionando los primeros films, SALIDA DE LOS OBREROS... LA LLEGADA DE UN TREN.

El 18 de Julio, en una exhibición privada efectuada en "Le Salon Rouge", se presenta por primera vez en Montevideo el Cinematógrafo, con "vistas en que aparece el mar, el derrumbe de un muro, el almuerzo de un bebé, la salida de los obreros de una fábrica, Hyde Park y playa de baños". "Le Salon Rouge" estaba ubicado en la calle 25 de Mayo N° 287, junto a la vieja casona de Roosen, en la sala donde antes había funcionado el Diorama.

Después de esa exhibición privada siguieron los espectáculos públicos del "Cinématographe, fotografía animada — Secciones todos los días de 3 a 6 p.m. y de 7 y media a 10 p.m. — Entrada \$ 0.40".

Otras salas se sucedieron y esporádicamente se exhibió cine junto a espectáculos líricos en el Teatro San Felipe.

El cine, que pronto se transformó para los uruguayos en "biógrafo" (por confusión de nombre con otro de los primitivos aparatos que pretendían competir con la invención de Lumière), entra en nuestras costumbres, y ya en octubre de 1898 se exhibían "vistas" rioplatenses realizadas en la Argentina, como LOS VELOCIPEDISTAS (Palermo, Buenos Aires), RIÑA DE GALLOS (Córdoba), EL JARDINERO, FERROCARRIL A BELGRANO, etc.



EL PEQUEÑO HEROE DEL ARROYO DEL ORO (Carlos Alonso, 1929)

A. Quintana (supervisor
fotográfico) y Enrico Gras
preparando una toma de
PUPILA AL VIENTO (Enero 1949)



LOS PIONEROS

En ese año de 1898 nace también el cine nacional. Es un español, radicado en Montevideo, Félix Oliver, quien después de una visita a Europa, donde conoció a los Lumière y les compró los elementos necesarios para filmar y proyectar, realiza la primera película nacional de que existe noticia: UNA CARRERA DE CICLISMO EN EL VELODROMO DE ARROYO SECO, breve film que fué seguido en 1899 por otro igualmente breve, JUEGO DE NIÑAS Y FUENTE DEL PRADO.

En 1900 Oliver vuelve a Europa, conoce a Méliès, trabaja con éste y aprende a rodar películas con "trucos", filmando un corto cómico, interpretado por él mismo y utilizando "trucos" para propaganda de sus actividades como pintor letrista. Siguen varios documentales, como FESTEJOS PATRIOS DEL 25 DE AGOSTO EN EL PARQUE URBANO, UN VIAJE EN FERROCARRIL A LA CIUDAD DE ARTIGAS y LA CALLE 25 DE MAYO ESQUINA CERRO

Prosiguió luego don Félix su tarea de cineísta, alternada con su oficio de pintor de letras y su afición a la pintura de marinas y retratos. En 1898 inicia asimismo otra actividad: la de exhibidor cinematográfico, con un salón en la Avda. 18 de Julio y Andes. Pero igualmente sigue filmando: ELEGANTES PASEANDO EN LANDO, DESFILE MILITAR DE LA PARVA DOMUS, ZOOLOGICO DE VILLA DOLORES (1902).

La Casa Lepage de Buenos Aires, antecesora de Max Glücksmann, envía un camarógrafo a nuestro país para captar noticias de actualidad. Este era un francés, M. Corbicier, y a él se debe una sucesión de breves films sobre la guerra civil de 1904 que son notables documentos de época, perdidos en su mayoría. A Corbicier o a otro operador de la Casa Lepage se atribuye un documental sobre el poeta Zorrilla de San Martín en su casa de Punta Carreta.

Hacia 1908, se dice que un señor Adroher empezó a rodar los primeros noticieros nacionales.

1909: Corbicier se instala en Montevideo y filma **CORRIDA DE TOROS EN LA UNION**.

1913: se inician los noticieros Glücksmann que subsistirán hasta 1931.

El realizador argentino Julio Irigoyen filma en Montevideo **TRIPIN Y CARLITOS DE BUENOS AIRES A MONTEVIDEO**, cómica en dos rollos, interpretada por un par de imitadores de Chaplin y "Fatty" Arbuckle.

1917: los hermanos Mariano y Juan Oliver, sobrinos de don Félix Oliver, producen un documental sobre Amado Nervo, fotografiado por Emilio Peruzzi y obsequiado luego por nuestro gobierno al de México. Pero no estábamos preparados para filmar con mayores pretensiones, puesto que el **TABARE** de Zorrilla de San Martín debió ser realizado en México por ese entonces.

AVENTURA Y FILANTROPIA

En 1919 nace el cine nacional de largo metraje. Hasta entonces sólo se intentaba el pequeño documental. A partir de ese año, al azar, improvisadamente, una serie de esforzados, trató de crear de tiempo en tiempo.

El primero fué Edmundo Figari, director, productor, empresario de los Estudios Charrúa, que realizó dos películas de argumento, mientras con menos riesgo mantenía una actividad comercial más sólida y prosaica, establecido con tienda en la Unión.

PUÑOS Y NOBLEZA, la primera obra de Figari, fue construída sobre la figura popular del boxeador Angelito Rodríguez, y en ella surgía como fotógrafo Isidoro Damonte, una de las más constantes personalidades de nuestra nunca madura cinematografía.

En ese mismo año de 1919, **PERVANCHE**, realizada por León Ibáñez Saavedra, inicia un curioso tipo de producción que difícilmente se habrá dado en otros países: la película de beneficencia. Fotografiada por Emilio Peruzzi —otra constante del cine nacional— tenía por finalidad juntar fondos para obras de filantropía, y por intérpretes a "señoras y caballeros de nuestra sociedad".

¿Qué pasa entre 1919 y 1924? Al parecer muy poco, quizás nada. En 1924, Edmundo Figari vuelve a las andadas. Realiza y presenta con buena acogida popular **ALMAS DE LA COSTA**, largo-metraje interpretado por el "astro" de los Estudios Charrúa, Angelito Rodríguez, y fotografiado por Damonte, con algunas tomas de Peruzzi.

Los documentales se hacían esporádicamente y en ese año hay uno del italiano Castellaneta sobre Montevideo, que éste hizo exhibir en su país.

1927: Henry Maurice y Georges M. de Neuville, dos franceses llegados a Montevideo, emprenden otra aventura y realizan **LAS AVENTURAS DE UNA NIÑA PARISIEN EN MONTEVIDEO**, interpretada por

Lucy Glory, película de argumento que obtiene una discreta acogida por parte del público.

1928: más filantropía, DEL PINGO AL VOLANTE, de Emilio Peruzzi, "con figuras de la sociedad a beneficio de la Bonne Garde".

1929: EL PEQUEÑO HEROE DEL ARROYO DE ORO, la única película que conmoviera al público y resultara ser un buen éxito comercial, hasta el extremo de ser reeditada en versión sonorizada. ¿A qué atribuir esa pervivencia? Desde luego y fundamentalmente, al ingenuo interés del espectador por el suceso policial que origina el film, pero también porque la obra fue rodada sin pretensiones (su técnica es rudimentaria, más de 1904 que de 1929). Su involuntaria sencillez permite que el film encierre un sabor de tierra nativa hasta entonces no gustado en nuestras pantallas. Carlos Alonso, de Treinta y Tres, es el realizador. Anteriormente había filmado numerosos documentales que abarcaron casi todos los departamentos de la República. Esta filmación de documentales se extiende hasta fechas posteriores a la realización de EL PEQUEÑO HEROE. La película está basada en la crónica del periodista José Sánchez Flores, con fotografía de Emilio Peruzzi e interpretación de Ariel Severino, Celina Sánchez, J. J. Severino, Vicente Rivero y Alberto Candéau.

1931: anacrónicamente el cine nacional sigue siendo mudo. El primer Cine Club uruguayo estrena CIELO, AGUA Y LOBOS, un extenso documental de nuestra costa del Este, realizado con buen sentido cinematográfico y con mucha nobleza por Justino Zavala Muniz, sobre material fotografiado por Isidoro Damonte. Con CIELO, AGUA Y LOBOS, que lamentablemente no tuvo la amplia difusión que merecía, se cierra una época. Durante mucho tiempo nadie se atreve a hacer cine en el Uruguay. Con el sonido todo resultaba más complicado y los costos se habían elevado en demasía.



IMAGENES (Miguel Castro, 1955)

EL VIEJECITO (A. Mantaras Rogé y Eugenio Hintz, 1956)



COMERCIO SIN GANANCIA

En 1936, DOS DESTINOS resulta ser el primer largo-metraje parlante uruguayo. Su intérprete fue "El Parisino", un cantante de radio, acompañado por la actriz Ernestina Lova Salamano. Su Director permanece por ahora en el olvido. Nuestro cine parlante nace y vive en adelante sujeto a la improvisación, la audacia, el azar. Quienes hacen películas no saben qué decir ni cómo decir. En general predomina la imitación del extranjero, y el peor ejemplo nos viene de la Argentina. Aparecen "estrellas" líricas o del radioteatro y los títulos que surgen aisladamente se inspi-

ran en el libreto radial o en Alejandro Dumas y Pirandello. (!) Lo increíble es que generalmente se cree poder ganar dinero con estas películas, o fundar una industria cinematográfica. Desde luego nada se gana y en cambio pierden sus aportes algunos capitalistas novatos como productores.

En 1938, *VOCACION?*, de Jorge R. Errecart, con fotografía de Peruzzi, sirve de vehículo a los cantantes de ópera Rina Massardi y Víctor Damiani; trabaja con ellos Pedro Becco. *SOLTERO SOY FELIZ*, dirigida por Juan Carlos Patrón y fotografiada por Peruzzi, es del mismo año. Tuvo mejor acogida que *VOCACION?*, desdeñada por el público, y buscaba hacer cine a la manera argentina contando con la interpretación de Alberto Vila y Ramón Collazo. Siempre en 1938, Henry Maurice dirige al astro radial Eduardo De-Pauli en *RADIO CANDELARIO*.

Una pausa de 8 años, y en 1946 vienen *LOS TRES MOSQUETEROS*, de Jaime Prades, con el castillo del Parque Rodó como escenario francés, y Armando Bo en *D'Artagnan*; película hecha con elementos procedentes de Argentina.

1947: más argentinos; el director Belisario García Vilar realiza el mejor film parlante uruguayo hasta la fecha, al adaptar *ASI TE DESEO*, de Pirandello. Con este film se afirma la existencia de un estudio capacitado, los Estudios *ORION*.

1948: *ESTA TIERRA ES MIA*, de Joaquín Martínez Arboleya, con Gloria Romero. Otra aventura ambiciosa y sin éxito. Dicho realizador funda el noticiero *URUGUAY AL DIA*.

CINE EN SERIO

1949: una comedia discreta, sin pretensiones y con cierto sentido cinematográfico, *DETECTIVE A CONTRAMANO*, de Adolfo L. Fabregat, al servicio del cómico radial "Pinocho".

El mismo año, *EL LADRON DE SUEÑOS*, con pretencioso libreto de Wilfredo Jiménez y dirección desmañada de Kurt Land, otra vez al estilo argentino.

El año 1949 es realmente importante. No sólo Fabregat utiliza recursos cinematográficos; llega Enrico Gras y se realiza también el Primer Concurso Cinematográfico de Aficionados, organizado por Cine Club del Uruguay. Se descubre entonces que hay en nuestro país gente que sabe lo que es cine, capaz de trabajar con modestia y seriedad.

A partir de entonces y durante los años venideros existe una cinematografía de pase reducido que va creando los cineístas del futuro. *REDENCION*, de Nelson Covián, recibe el primer premio de ese concurso. Gras se radica en Uruguay y logra, en colaboración con Danilo Trelles, un film poético, admirablemente fotografiado, *PUPILA AL VIENTO*, primera obra de arte del cine nacional.

En 1950, "*JOSE ARTIGAS, PROTECTOR DE LOS PUEBLOS LIBRES*", también de Gras, es menos original y más supeditado a elementos circunstanciales, pero aun así es cine valedero.

Ese año Fabregat hace *URUGUAYOS CAMPEONES*, documental futbolístico, y se funda el Instituto de Cinematografía de la Universidad de la República. Gracias a su Director, el Dr. Rodolfo Tálice, el Uruguay, a través de una extensa nómina de films breves, cuenta con un cine científico considerado excelente en el mundo entero.

AMOR FUERA DE HORA, de Malmierca y

Gasperi, es otro producto pretendidamente comercial.

El segundo concurso de Cine Club en 16 mm. descubre los méritos de LAPSUS, de Alberto Mántaras Rogé y el sentido documental de G. Bademian y Lenine González, TIERRA COLORADA.

1951: el argentino Julio Saraceni dirige HOM-BRES COMO TU Y YO, correcta realización de un problema religioso (fotografía de Fco. Tastás Moreno).

Ultimos ensayos comerciales: URANO BAJA A LA TIERRA, de Spósito Pereyra.

Cine Universitario inicia sus Concursos Relámpagos de Filmación. Se destacan Lidia García Millán, Miguel Castro, E. Introligator, entre otros.

Nuevo concurso de C. Club: FEDE Y DIMENSIONES, de Mántaras y Vigil; ESCRITO SOBRE EL AGUA, de Enrique Amorim.

Una última aventura con nuestro primer ensayo histórico: EL DESEMBARCO DE LOS 33, de Miguel A. Melino.

Ese año (1952), Fabregat hace un correcto cortometraje, EL SEGUNDO FESTIVAL DE PUNTA DEL ESTE.

1953: nuevos concursos en Cine Club, Cine Universitario y Cine Club de Canelones. Cineistas de interés: Castro (BREVE HISTORIA), el "Grupo de Las Piedras" (AGUAS SOLITARIAS, NUESTRO PEQUEÑO MUNDO, PRIMERA LECCION), Juan José Gascue (HAY UN HEROE EN LA AZOTEA), E. Amorim (PRETEXTO), Ulive (LA ESPERA), I. Beceiro (INTERLUDIO).

El movimiento de cineistas aficionados es una realidad y se afirma en 1954 y 1955 con nuevas obras de Amorim, Beceiro, Mántaras, Hintz, Castro, Ulive, A. Miller y otros nombres de significación del cine amateur. Organizan Concursos Cine Arte del Sodre y la Cinemateca Uruguaya.

AFIRMACION DEL CINE NACIONAL

1956 es el año; realizadores como Hintz y Bayarres, hasta entonces limitados al pase de 16 mm., gracias a films financiados con fines publicitarios, pero con libertad para expresarse, pasan al 35 mm. con DIARIO URUGUAYO y TURISMO EN PIRIAPOLIS. Beceiro envía a Berlín, donde tiene mucho éxito, su primera obra en 35 mm., EL TROPERO.

El Centro Cinematográfico del Uruguay se inicia como productor con un noticiero (CINENOTICIAS) dirigido por Tastás Moreno y Fabregat.

Hay en nuestro país buenos técnicos y laboratorios y, por sobre todo, al fin, existe la conciencia de una expresión por el cine, de que hay que encarar seriamente la empresa y de que el cortometraje tiene más posibilidades de subsistir en un mercado reducido como el nuestro. Al comenzar el Centro Cinematográfico un vasto plan de producción, el cine uruguayo tiende a consolidarse y la gente competente ve mejores perspectivas para encontrar su oportunidad.

Actualmente, a nadie se le ocurriría volver a la aventura, a la improvisación, y si alguien lo pensara, no podría hacerlo, pues se ha impuesto un criterio para elegir y apreciar.

Tras de JOSE CUNEO, TRAYECTORIA DE UN PINTOR (1957), realización de E. Hintz, es de esperar una sucesión de films bien inspirados, que obtengan para nuestro cine el sitio modesto pero respetable a que puede aspirar en el panorama mundial.

La última producción nacional es un largometraje en 35 mm. MAS ALLA DEL RIO DAS MORTES (1957), en el cual se describe la expedición de un matrimonio uruguayo al Matto Grosso, en el Brasil. Esta obra de D. Gutiérrez Fabré posee un interés etnológico cierto y aporta rica materia documental pero su factura cinematográfica es desmañada y no muy alentadora. Sin perjuicio de que este film obtenga bastante éxito entre nuestros espectadores, ávidos de viajes por lugares inéditos, es indudable que demuestra nuevamente que las posibilidades cinematográficas de nuestro país se reducen solamente a un inquieto y capaz cine experimental y documental en 16 mm. y a la realización de algunos cortometrajes documentales en 35 mm. por año.

¿Qué futuro aguarda al cine nacional?

El campo, sus hombres y su paisaje esperan una cinematografía nativista.

Nuestras costas y quienes viven del mar son temática para conseguir ^{Valer} más que una cinematografía turística.

Y nuestras ciudades, con sus características más entrañables, ocultas a la superficial mirada extranjera, merecen la indagación cuidadosa que excluya el sainete y la propaganda.

Hay tradiciones, leyendas, historia y problemas del presente. Esperan a nuestros cineístas.

Que esta breve historia no sea sino un prólogo.

Esta publicación se terminó de imprimir el 30 de noviembre de 1957, en los Talleres Gráficos 33 S. A., Piedras N° 522 para CINEMATECA URUGUAYA, Plaza Independencia 838, Piso 2, Escritorio 14, MONTEVIDEO, Uruguay.